lemas del

Limitaciones en Argentina a las informaciones de las agencias * El general hizo una advertencia en forma amenazadora * No es precisamente objetiva aquella noticia que no es veraz * Llegó en silencio la selección alemana * Alerta la tropa: nadie pudo entrevistarlos * Inglaterra no cree en nadie: ayer atropelló a Hungría, en Wembley, 4 a 1

Por MANUEL SEYDE

emas del Día

fin de evitarse la pena de arrojar del territorio a un reportero, o a diez, o al jefe de una agencia informativa, el gobierno argentino impuso ayer, definitivamente, las limitaciones a todas las noticias relativas al Mundial 78, nada de imaginación sino concrétese, señor, a la noticia con pleno sentido objetivo, no deslizar ningún comentario sobre actividades de montenesse a cómenta de contrara d de montoneros o cámaras de tortura o campos de conde montoneros o cámaras de tortura o campos de con-centración o personas perdidas, de eso ni palabra, dijo el general Albano Harguindeguy ayer a los direc-tores de las agencias EFE, ANSA, DPA, AFP, Inter-press, Latin, Noticias Argentinas, Reuter, AP, Saporiti, Tass y UPI. Todos éstos, cómodamente sentados, estuvieron pendientes de las frases del general que en dos puntos encerró la amenaza velada: 1º Pedirles "la más amplia objetividad en el tratamiento de toda "la más amplia objetividad en el tratamiento de toda información concerniente a todo suceso que podría producirse durante el desarrollo del Campeonato Mundial"; y 20. tenía intención: les leyo un documento que, según expresó, fue encontrado hace dos o tres meses en el seno de un grupo de Montoneros, redactado en forma de instructivo para distribución de propaganda y transmisión de textos a las agencias de información internacionales o nacionales y se mencionaban nombres de reporteros y números de teléfonos de cada Agencia. No les condenó como cómplices, el general es incapaz de juzgar a la ligera, pero "les advierto, dijo, que no deben de ser vehículos inconscientes de propaganda subversiva".

Hasta ahi el general.

SERA imposible, al escribir una noticia relativa a cualquier incidente creado por la situación actual de Argentina, observar en el texto una objetividad que complazca a los militares argentinos porque, en esencia, ser objetivo obliga a ser veraz eludiendo la simulación y no hay manera especialmente sutil de presentar información sobre actos terroristas sin rozar los intereses del gobierno militar, en este caso. Al mismo tiempo, en Europa se recomienda a los enviados que perciban la verdad detrás de "la fachada la verdad de "la fachada la verda hermosa" y esto indica, claramente, la obligación moral de darle preferencia a la verdad sin restricción. Por cierto, el general Harguindeguy, ministro del Interior, dejó caer, como final de la reunión, una frase vaga: "El comportamiento de los periodistas será para el gobierno el mejor elemento de apreciación para el futuro". ¿Apreciación para el futuro?

La única voz que surgió entre el grupo de direc-tores de agencias fue certera: los números telefónicos de las agencias y de sus reporteros se encuentran en

cualquier guia...

TA llegada de la Selección Alemana a Córdoba, subsede del Grupo 2, fue en silencio, descendió del avión, pasó entre doble fila de niños disfrazados con atuendos típicos; en la sala les obsequiaron sombrero y poncho a cada uno, treparon al autotransporte y salieron disparados hacia Ascochinga —así se llama—, lugar de su concentración hasta el 31, y no fueron entrevistados en el Aeropuerto porque la tropa no dejó pasar ni a la paloma de la paz. Hasta ayar no dejó pasar ni a la paloma de la paz. Hasta ayar habían llegado a Argentina cuatro selecciones: It la, Alemania Federal, Francia y Ratones Verdes. Hoy llegará Irán y quizá anoche también se descolgó Polonia. Y, por supuesto, se dice que Buenos Aires ya casi está de fiesta y al mismo tiempo el gobierno asigna cinco mil soldados dispuestos a cualquier desaire en cada una de las subsedes y en la Capital. Emilio E. Massera, otro almirante que navega en la nesare en cada una de las subsedes y en la Capital. Emilio E. Massera, otro almirante que navega en la organización del Mundial 78, tuvo a su cargo la declajación solemne: "En Argentina no hay ningún problema de seguridad. Usted puede caminar tranquitamente por la calle con absoluta conflanza".

Un nido de sonrisas.